

9 de octubre: 1238 - 1947

La «Crónica» del rey don Jaime I, conquistador de Valencia, empieza con estas palabras: «Retreu Monseñyor S'ant Jaume, que la fe sense les obres morta és». Ciertamente; de esta unión de fe y obras es la conquista de todo el territorio valenciano que cada año celebramos simbólicamente el día 9 de octubre, festividad de San Dionisio.

Las obras, las acciones concretas, son la secuencia de la fe viva, de los ideales, de las abstracciones metafísicas. Obrar, implica creer. Creer y crear son verbos ideológicamente correlativos. Y así, nuestro buen rey don Jaime I, con su fe viva, creó la Reconquista y, con ella, este Reino valenciano.

Su fe, su obra, quedó escrita en aquella magnífica «Crónica», en la que se reseña con bastante detalle la toma de la ciudad de Valencia en 9 de octubre de 1238.

Y esta «Crónica» es otra de las obras que justifican la fe de nuestro primer rey cristiano; porque si bien los eruditos no han dicho su última palabra sobre la intervención del Conquistador en la reacción de la misma, el estar escrita en primera persona, y otros pormenores, hace conjeturar que la ma-

no del rey estuvo presente en muchas de sus páginas. Hoy, al cabo de setecientos años, podemos leer este libro inmortal y debe ser leído por todos cuantos al llegar estas fechas celebran el 9 de octubre valenciano por su amplia significación.

En esta efemérides de la ciudad de Valencia, ¿quién puede leer tan notable «Crónica»? Escasas personas, pues no hay una edición asequible al ciudadano medio. Las ediciones eruditas están agotadas. Cabría, pues, una edición popular, traducción del texto del doscientos al lenguaje valenciano actual.

He aquí una manera eficiente de celebrar el 9 de octubre de 1238. Además de la procesión cívica al monumento ecuestre del rey, además de las coronas y de los parlamentos; además de los actos religiosos, además del folklorismo de la «mocarada», la edición de la famosa «Crónica» para aprender a tener fe en las grandes obras. Con la «Crónica» en la mano seguiríamos, página a página, aquella real fe viva del monarca que produjo la obra eterna de la Reconquista de Valencia.

SALVADOR ORENGA

